

LA IDENTIDAD CULTURAL Y NACIONAL EN CUBA: ESCUDO Y ESPADA.

1

2

Autoras: Yaima Bel Belauste Miyares, Maricela Castro Pérez

1 Máster en Ciencias de la Educación, Lic. En Educación Especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Profesor Instructor de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad Tecnología de la Salud. La Habana. Yaimabelinfomed.sld.cu

2 Lic. En Historia y graduada de Nivel Secundario Superior de Historia. Profesora Auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad Tecnología de la Salud. La Habana. maricelacastro&infomed.sld.cu

RESUMEN

La defensa de la identidad nacional en nuestros días constituye uno de los grandes desafíos de la Revolución cubana. Resulta vital para las nuevas generaciones recorrer los caminos del estudio y análisis del problema de la identidad. La formación integral de los futuros profesionales de las Ciencias Médicas, solo será posible desde la correcta orientación de los docentes. El estudiante de las Tecnologías de la salud debe fortalecer valores arraigados en la esencia del cubano como la solidaridad y el altruismo.

Conducirse a través de los mismos caminos recorridos por Martí, Fernando Ortiz y otros tantos que no se limitaron a celebrar las virtudes que nos enorgullecen sino que estudiaron, criticaron y alertaron sobre los peligros que los amenazaban puede ser una opción para comprender el papel decisivo de la nacionalidad en la formación del profesional de Tecnologías de la Salud.

Las siguientes reflexiones tienen en cuenta la importancia del estudiante de Ciencias Médicas, y su actitud ante los retos que debe enfrentar, en el campo de la medicina y en la vida, como joven de estos tiempos.

Introducción

La preparación y la sensibilidad del profesor universitario son premisas para alcanzar la meta de formar hombres y mujeres enteros. En la Educación Superior la prioridad se orienta hacia la organización de la Universidad Cubana del Siglo- XXI (UCS-XXI).

Es la Identidad cubana un tema polémico y fascinante, preñado de cultura, teoría y amor. Vincular la Identidad cubana con el proceso de Enseñanza –Aprendizaje de la Historia u otra especialidad puede resultar muy interesante y útil.

La educación es un proceso con el cual se logra el mejoramiento humano. Este trasciende los límites del período escolar, lo que no exime a la escuela de sus funciones educativas, ni de los retos de este momento.

La sociedad, de manera intencional, se propone formar a los hombres y mujeres que habrán de garantizar su desarrollo, por tanto necesita de instituciones cuyo proceso fundamental sea el de la influencia intencional y sistemática de los profesores sobre los estudiantes, con el objetivo de formar y desarrollar en ellos las cualidades de la personalidad que demanda una sociedad concreta.

La Universidad es un hogar de conocimientos, métodos y magníficas experiencias; la asignatura Historia de Cuba; a través de la actividad cognoscitiva, valorativa y práctica transformadora que el ser humano pueda realizar, permite orientar el estudio profundo del proceso de formación de la Identidad Cubana. De ahí que se afirme que el estudio de esta ciencia social, es de vital importancia en los momentos actuales, pues permite conocer sobre los factores sociohistóricos de la formación del cubano de hoy y su alcance cultural.

La educación en Cuba ha sido una base insustituible de la sociedad, donde la vida futura del pueblo ha tenido como cimientos a la cultura.

En Cuba la educación es la función del Estado que garantiza, de forma gratuita, la preparación de niños y jóvenes para la vida, dándole facilidades para continuar estudios especializados y superiores en igualdad de condiciones, lo que confiere al Sistema Nacional de Educación Cubano un carácter estatal y democrático.

En el Programa del Segundo Congreso del PCC se expresa: “La finalidad esencial de la educación es la formación de convicciones personales, hábitos de conducta y el logro de personalidades integralmente desarrolladas que piensen y actúen creadoramente, aptos para construir la nueva sociedad y que defiendan las conquistas de la Revolución”.¹

El proceso de Enseñanza de la Historia de Cuba, es una de las prioridades de los planes de estudio en todos los niveles. Se impone universalizar el conocimiento científico y actualizar las propuestas sobre este tema.

La enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba en el nivel Superior, posibilita el fortalecimiento de valores vitales en la formación de un profesional de la salud. Para que la temática de la identidad se arraigue entre las nuevas generaciones hay que mostrar la auténtica cultura cubana en las escuelas. Ese es el momento de comenzar diciendo: “Nosotros somos cubanos” y mostrarles esa cubanía. Para eso están los docentes para crear materiales educativos dirigidos a las nuevas generaciones.

El proceso de aprendizaje es tanto una experiencia intelectual como emocional. Encierra la personalidad como un todo. Se construyen en él los conocimientos, destrezas, capacidades, se desarrolla la inteligencia, pero de manera inseparable, es una fuente de enriquecimiento afectivo, donde se forman sentimientos, valores, convicciones, ideales, donde emerge la propia persona y sus orientaciones ante la vida.

Como **objetivo** de la ponencia se plantea: Analizar los motivos fundamentales para el estudio de la identidad cultural y nacional cubanas por los estudiantes de la Facultad de Tecnología de la Salud.

Palabras claves utilizadas en el desarrollo de la ponencia: Identidad, identidad cultural e Identidad cubana.

“... la identidad nacional es un espacio sociopsicológico de pertenencia, la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones referidos

¹ PCC. Programa del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba: Editora Política; 1987. P.45

a las personas de un mismo pueblo; es también la posibilidad del cambio sin perder la continuidad."²

Se entiende por identidad cultural a la forma en que dicha comunidad humana asume, de forma consciente (con un discurso racional o como vivencia cotidiana), toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante su devenir histórico.

La Identidad cubana resulta un proceso dinámico, de síntesis de culturas. Ella se resuelve teóricamente estableciendo su equivalencia con el proceso de transculturación material y espiritual de las etnias que fueron conformando la población de la isla.

Métodos teóricos.

Análisis - síntesis: Empleado para analizar todos los elementos que forman parte de la investigación, a partir del estudio del problema detectado durante todo el proceso investigativo, en el procesamiento de toda la información de las diversas fuentes consultadas para llegar a determinar las generalidades.

Inducción - deducción: Posibilitó el análisis de los elementos particulares y generales del problema detectado, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba.

Histórico - lógico: Permitió, a partir de la búsqueda bibliográfica en las fuentes documentales, distinguir la evolución de los procesos referidos a la Historia de Cuba.

Métodos empíricos.

Observación: Utilizada en la observación de clases, de la asignatura Historia de Cuba.

Análisis documental: Se empleó en el estudio de los documentos normativos del trabajo metodológico y educativo y de otras fuentes documentales de carácter histórico, así como la bibliografía básica que consultan los estudiantes posibilitando la realización de valoraciones y generalizaciones del problema.

² De la Torre Molina, Carolina. Identidad Nacional del cubano avances de un proyecto en Revista cubana de Psicología. Facultad de Psicología de Universidad de La Habana. 1995

DESARROLLO

La cultura es ahora un componente de la nacionalidad, sin embargo, históricamente existió antes. Aunque hoy forme parte de una unidad sociológica mayor, su génesis fue mucho más remota (fenómeno del criollismo) que el estado nacional y así la identidad nacional se nutre y tiene un apoyo esencial en la identidad cultural.

“La identidad cultural le permite a un grupo, pueblo o a una sociedad identificarse, saber quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van. Es imposible vislumbrar el futuro de una nación que haya perdido sus signos distintivos porque la identidad cultural es energía viva que proporciona el desarrollo de la sociedad.”³

La identidad nacional es la integración de los rasgos objetivos que poseen los pueblos y de las representaciones sociales compartidas sobre esos rasgos. Este deviene un elemento esencial de naturaleza teórica en la comprensión de la identidad, con repercusiones posteriores para su abordaje metodológico. Muchos autores enfatizan las características objetivamente compartidas por un pueblo como conformadoras de su identidad. Otros absolutizan el elemento subjetivo. En realidad, la identidad es una combinación de ambas cosas.

Lo complejo del fenómeno y la necesaria diversidad de aristas conceptuales que requiere su análisis, obliga a un acercamiento metodológico de naturaleza interdisciplinaria, en el que se combinen, al menos como núcleos esenciales, la perspectiva histórica con la indagación antropológica, la sociopsicológica y la específicamente sociológica, de modo que se entienda el proceso de formación y consolidación de la identidad nacional; sus modificaciones en el tiempo; los elementos esenciales de su continuidad; sus expresiones a nivel macro (política, educación, cultura) y microsociales (vida cotidiana) y los nexos entre ellas; las peculiaridades de la multiplicidad de identidades que coexisten aun en los marcos de

³ Martínez Pérez, Raydel Y Otros. Génesis y evolución de la identidad cultural cubana: una reflexión impostergable en la facultad de tecnología de la salud Revista Cubana de Tecnología de la Salud.

una identidad nacional sólidamente conformada; los elementos racionales e irracionales o intuitivos convergentes; todo ello en estrecha interconexión con la evolución socioeconómica y política de la sociedad, ubicada en un contexto de relaciones internacionales.

Nuestra religiosidad y sincretismo religioso, las costumbres, hábitos, modas y modos en que hemos asumido la vida, nuestras creaciones artísticas y científicas, el pensamiento acerca de ellas u otros temas, más la educación, las técnicas productivas en diferentes ramas, en particular del tabaco y el azúcar, las diversas tradiciones, las normas del español que hablamos, la manera de cocinar los alimentos y emplear condimentos. Todos elementos de la identidad cultural cubana.

La identidad cultural puede ser erosionada paulatinamente y, a la larga, llevar a un cuestionamiento de la propia creación o supervivencia del estado nacional.

La aculturación es el resultado de un proceso en el cual una persona o un grupo de ellas adquieren una nueva cultura (o aspectos de la misma), generalmente a expensas de la cultura propia y de forma involuntaria. Una de las causas externas tradicionales ha sido la colonización.

La complejidad de las relaciones internacionales en una época de acelerada globalización económica y cultural, impone un conjunto de retos y ambigüedades al papel de los Estados-nación.

Los procesos sociales de los últimos tiempos, el deterioro progresivo de renglones de la economía nacional, la crisis que sufrió el país en la etapa conocida como “Período Especial”, así como las perspectivas que hoy se abren con el replanteamiento de las relaciones con los Estados Unidos de América y otros países del mundo capitalista, exigen diseñar y ejecutar acciones para fortalecer nuestra identidad.

Un descuido en este aspecto sería una concesión ideológica de peligrosas consecuencias. Se impone el refuerzo, mediante el desarrollo de investigaciones de los procesos culturales, filosóficos, sociales, políticos, económicos.

Los fuertes procesos migratorios hacia los polos de atracción (el mundo desarrollado), que hacen confluir diversos grupos nacionales en el entorno de una nación y, a la vez, determinan la existencia de importantes comunidades nacionales

interesadas en preservar su identidad fuera del territorio principal en que esta se asienta.

Los retos que impone a la sociedad cubana la globalización neoliberal coloca el tema de la identidad en una posición de privilegio. En consecuencia, los cubanos tienen que ser capaces de proporcionar respuestas a los retos de la invasión cultural que resultan visibles a través de símbolos y modelos estereotipados que tratan de suplantar los valores más auténticos.

El llamado primer descubridor de la cultura cubana Don Fernando Ortiz expresó: ...“no basta para la cubanidad integral tener en Cuba la cuna, la nación, la vida y el porte; aún falta tener la conciencia. La cubanidad plena no consiste meramente en ser cubano; son precisas también la conciencia de ser cubano y la voluntad de quererlo ser. La cubanidad es condición de alma, es complejo de sentimiento, ideas y actitudes. Pero todavía hay una cubanidad más plena, diríase que sale de la entraña patria y nos envuelve y penetra”.⁴

Sembremos en nuestros hijos, nietos, sobrinos, familiares, conocidos y en todo el pueblo el amor por lo cubano y estaremos renovando nuestro Escudo y Espada.

Se debe destacar el vínculo con la identidad generacional, un elemento central para entender los nexos entre grupos de edad y generación, y también para interpretar la naturaleza de las relaciones generacionales en momentos concretos, para lo cual la autoconciencia resulta decisiva. Incluso algunos autores condicionan la existencia de la generación a la presencia de una autoconciencia. Se concibe a la generación como un producto social, permanente e ininterrumpido, con una existencia estructural basada en el lugar y papel que desarrolla en la sociedad a partir del tipo de actividad social que desempeña, no cabe dudas de que en un segundo nivel, la conformación de la generación pasa por la autoconciencia como vía de completamiento de su identidad.

⁴ Ortiz, Fernando: “Entre cubanos” En La identidad nacional cubana. Rafael Lam • Cuba

Los estudios generacionales tienden a identificar generaciones con grupos de edad y a intentar establecer ciclos periódicos para su aparición, ha ido ganando terreno la imagen de la generación como un producto social flexible cuyos límites se contraen o expanden en función de la dinámica de los cambios sociales y en el que gana peso la subjetividad como criterio diferenciador. En los momentos actuales, la dinámica generacional sigue dos tendencias simultáneas: por una parte, la prolongación de la esperanza de vida de la población, lo cual hace más compleja la convivencia generacional, por-que coexisten en el tiempo personas de edades distantes. Por otra, la aceleración de los cambios sociales marca notables diferencias entre los grupos y segmenta al conjunto de contemporáneos en varias generaciones con experiencias vitales muy diversas, lo que lleva a la conformación de universos simbólicos también diversos.

A ello se añade que la expansión de los contactos internacionales, tanto por vía directa como a través de los medios de comunicación y el ciberespacio, contribuye a ampliar los marcos de las generaciones más allá de las fronteras nacionales. Todos estos factores complejizan los rasgos propios de la(s) generación(es) joven(es), así como el entramado de las interacciones con el mundo adulto.

El rol del docente universitario en las Tecnologías de la Salud debe tener en cuenta estas realidades para fomentar un sentimiento de compromiso con lo auténticamente cubano. Para que el futuro tecnólogo responda a los intereses de su nación dentro y fuera de Cuba,

CONCLUSIONES

Han sido expuestos desde una aproximación teórica; algunos de los motivos fundamentales para el estudio de la identidad cultural y nacional cubanas por los estudiantes de la Facultad de Tecnología de la Salud para contribuir a una formación más integral y humana.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguirre, S. (1990). Nacionalidad y Nación en el siglo XIX cubano. La Habana: Ciencias Sociales.
2. Álvarez Estévez, R. (1989). Azúcar e inmigración 1900-1940, La Habana: Ciencias Sociales. Barrios Montero, O. (2002).
3. De la inserción cultural haitiana en la Cuba del siglo XX. Revista Del Caribe, No. 38. Borge, T. (1990).
4. Un grano de maíz: conversación con Fidel Castro. La Habana: Editora Política. Espronceda Amor, M, E. (2002).
5. Ortiz, F. (1965). Estudios etnosociológicos. La Habana: Ciencias Sociales.
6. Ortiz, F. (1973). Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. La Habana: Ciencias Sociales. Pérez de la Riva, J. (1979).
7. Ortiz F. Los factores humanos de la cubanidad. Revista Bimestre Cubana 1940; XLV (2): 3-4. 3. De La Torre C. Las identidades: una mirada desde la psicología. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello; 2001.
8. Torres-Cuevas E. Pensar en el tiempo. En busca de la cubanidad. Revista Debates americanos enero-junio 1995.
9. Rocasolano A. Órbita de José Manuel Poveda. La Habana, Cuba: Imprenta La Moderna Poesía; 1975.
10. Mañach J. Ensayos. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas; 1999.
11. Roig E. Personajes y personillas. Revista Gráfico1917Nov:8. 11. Entralgo E. Perioca sociográfica de la cubanidad. La Habana, Cuba: Ediciones Unión; 1996.